

EL BULLYING Y SU VÍNCULO CON LA PERSONALIDAD, EL RENDIMIENTO ACADÉMICO Y LA AUTOESTIMA DE LOS ADOLESCENTES

FLORENCIA GERENNI , LEILA FRIDMAN

* Universidad de Buenos Aires (Argentina)

fgerenni@sociales.uba.ar

{PSOCIAL}
Revista de Investigación en Psicología Social

ISSN 2422-619X



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Resumen. Este trabajo analiza el bullying entendido como una problemática actual de los adolescentes. El objetivo es explorar como el bullying se vincula con la personalidad y autoestima de los adolescentes que son víctimas de dicho maltrato. La familia aparece como agente socializador que podría llegar a influir tanto en las víctimas como en los acosadores. Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional, participaron 354 alumnos de un colegio privado de Rafael Castillo (Provincia de Buenos Aires), con un rango etario entre 11 y 18 años. Los datos fueron recolectados de manera presencial en el establecimiento a través de un instrumento de evaluación autoadministrables anónimo. El principal resultado permite observar la confirmación de la relación inversa que existe entre la víctima del acoso escolar y la autoestima, a mayor victimización recibida menor autoestima. Este estudio también refuerza la idea de que aquellos adolescentes que llevan a cabo comportamientos intimidatorios hacia sus compañeros sufren de problemas intrafamiliares. En los desafíos para trabajos futuros se tendría que considerar el mejorar los instrumentos de evaluación, como es el caso del que mide el clima familiar, para elevar los niveles de confiabilidad. También la incorporación de nuevas variables y relaciones para ampliar el análisis de las distintas maneras de manifestarse del bullying.

Palabras Claves. Acoso Escolar – Autoestima – Rendimiento académico – Personalidad – Familia

Abstract. This paper analyzes the bullying treated as a current problem of adolescents. The aim is to explore how the bullying is related to the personality and self-esteem of adolescents who are victims of such abuse. The family appears as a socializing agent that could influence both victims and bullies. An intentional non-probabilistic sampling was used, 354 students from a private school in Rafael Castillo (Province of Buenos Aires), with an age range between 11 and 18 years participated. Data were collected in person at the establishment through an anonymous self-administered assessment instrument. The main result has to do with the confirmation of the inverse relationship between the victim of bullying and self-esteem, more victimization received lower self-esteem. This study also reinforces the idea that adolescents who perform intimidating behavior towards his colleagues suffer from family problems. On the challenges for future work it would have to consider improving assessment tools, such as the family environment that measures to raise standards of reliability. Also the incorporation of new variables and relationships to expand the analysis of the different ways to demonstrate bullying.

Keywords. Bullying – Self-esteem – Academic achievements – Personality – Family.

Enviado.15-07-2015 | **Aceptado.** 26-12-2015

Diversos son los modos que existen de abordar a la juventud como grupo social y diversas también son las problemáticas que estos grupos atraviesan a lo largo de su desarrollo.

El bullying, problemática adolescente sobre la cual versará el presente estudio, puede ser entendido como “una forma de conducta

agresiva, intencionada y perjudicial cuyos protagonistas son jóvenes” (Cerezo Ramirez, 2001). Se tratan de acciones negativas (físicas o verbales) de intenciones hostiles contra un otro, que se repiten en el tiempo, y expresan una disparidad de dominio entre el acosador y la víctima de dicho acoso (Olweus, 1993).

Este fenómeno social es posible abordarlo en relación a distintas variables con las que entendemos se vincula. Para esto es necesario en forma previa definir las conceptualmente.

La personalidad, constitutiva del ser humano, puede ser definida por lo que se conoce como el Modelo de los Cinco Factores. Este se encuentra formado por: 1) la Apertura a la Experiencia supone una mayor imaginación, tendencia a la reflexión e interés por la actividad intelectual (McCrae & Costa, 2012). 2) La Responsabilidad se refiere a la tendencia a evitar la impulsividad, ser sistemático, gestionar los propios objetivos (Costa & McCrae, 1980). 3) La Extraversión se relaciona con un marcado interés en las relaciones interpersonales y sociales (John, Robins, & Pervin, 2010). 4) La Amabilidad se vincula principalmente al comportamiento prosocial, la ayuda a los otros y la capacidad de negociar, (McCrae & Costa, 2012). 5) El Neuroticismo, si bien no refiere a trastornos mentales, tal como se describen en el DSM V, remite a una frecuencia más elevada en la que las personas experimentan sentimientos o emociones de carácter negativo, como pueden ser aquellos vinculados al miedo, la ansiedad, la tristeza, entre otros.

Existe una teoría, creada luego de este Modelo, que se encarga del estudio de la relación de estos cinco factores con el ambiente y la cultura, dando cuenta de las actitudes, valores y creencias que esta relación crea: se trata de la Teoría de los Cinco Factores.

Costa y McCrae (1996) refieren en esta teoría que los rasgos de la personalidad interactúan con el ambiente y la cultura para dar lugar a características adaptativas como el autoconcepto y la autoestima. La autoestima se presenta como una característica adaptativa central de la Teoría de los Cinco Factores, en tanto representa una actitud hacia el "sí mismo", consistente con las tendencias básicas, que son los rasgos de la personalidad.

Costa y McCrae, (2012) estudian la composición de las tendencias básicas, señalando que son cuatro los elementos que las constituyen: individualidad, origen, desarrollo y estructura. La individualidad expresa la particularidad de cada individuo en cuanto a sus propios rasgos de personalidad que influyen su comportamiento, pensamiento y emociones.

En cuanto al origen suele haber controversia: mientras que algunos autores sostienen que los rasgos de la personalidad son tendencias básicas endógenas enraizadas en la biología, negando el papel del ambiente en la determinación de los rasgos, otros autores destacan la importancia del contexto en el desarrollo de dichos rasgos (Simkin & Azzollini, 2015).

El desarrollo de los rasgos de la personalidad, por su parte, se produce a partir de la maduración intrínseca, en mayor medida en el primer tercio de la vida y a partir de otros procesos biológicos, para posteriormente mantenerse relativamente estables.

Por último, la estructura manifiesta el orden de jerarquía en que están organizados los rasgos de la personalidad.

Este trabajo parte de la idea de que el bullying establece un vínculo con la personalidad de los adolescentes que lo sufren. Asimismo, consideramos que el mismo vínculo existe con la curiosidad intelectual de éstos, Trianes (2000) señala la existencia de una relación entre el bullying y las dificultades escolares.

El rendimiento académico según Pizarro y Clark (1998) es una medida de capacidad de respuesta de que posee el individuo, que expresa lo se aprende como resultado de un proceso de aprendizaje. A su vez, desde la mirada del alumno (Pizarro & Clark, 1998) se trata de la capacidad de respuesta que tienen para con los objetivos educativos que han sido establecidos de manera previa.

Esta relación entre bullying y rendimiento académico se debe a que el primero obstruye la capacidad de respuesta de los adolescentes que son víctima a las metas educativas propuestas, entre otras cosas por el ausentismo que comienzan a manifestar por temor al maltrato.

Por último, se ha observado que el bullying representa una de las problemáticas de mayor impacto en el desarrollo de la autoestima en la infancia y adolescencia (Simkin, Azzollini & Voloschin, 2014). James (1890) considera que la autoestima refiere al modo en que las personas se autoevalúan de acuerdo al éxito o fracaso que logran al momento de realizar sus objetivos.

En esto basamos nuestro parecer acerca del vínculo entre el bullying y la autoestima del adolescente que es víctima; quien comienza a manifestar sentimientos de inferioridad, incapacidad y frustración.

Cabe mencionar que la percepción que un individuo tiene de sí mismo se construye a partir de su socialización y de su interacción con agentes socializadores (familia, amigos, instituciones). Las relaciones familiares merecen especial atención en nuestro estudio, por ser el primer contexto en donde se desarrolla el autoconcepto (Navarro, Miguel & Germes, 2006); es decir, es un espacio fundamental que actúa como contenedor de los individuos, en tanto, constituye el ámbito en donde se desarrolla el self. Esta función del contexto familiar contribuye a conformar lo que los individuos piensan y sienten sobre sí mismos, por lo que se puede señalar que una víctima de bullying es susceptible de contar su experiencia a quienes lo rodean, y por ende, encontrar una salida a lo que les genera sufrimiento, siempre que sienta contención por parte de ellos. Asimismo, si la víctima se ha criado en un ambiente contenedor y amigable, es probable que desarrolle un autoconcepto que lo lleve a entender su padecimiento como injustificado; por el contrario, quien ha crecido en un clima familiar hostil puede llegar a pensar lo que quieren hacerle creer aquellos que lo acosan: que la violencia es fruto de lo que la víctima hace, dice o calla. Por otro lado, los afectados por problemáticas familiares pueden ser individuos más susceptibles de ejercer bullying contra sus

compañeros, que aquellos que no viven tales tormentos.

Hasta aquí quedan expuestas nuestras consideraciones acerca de la estrecha relación existente entre el bullying y la personalidad, la autoestima, el contexto familiar y el rendimiento académico de los adolescentes que son víctimas de este tipo de maltrato. Lo antedicho se explica en la lectura de antecedentes y estudios ya realizados, Erazo (2012) advierte que la violencia crea impunidad y no permite al estudiante concentrarse, ya que se siente nervioso, cansado y desinteresado por ir a la escuela, de forma que se acentúa su ausentismo y con ello la enseñanza recibida. Incluso el autor señala que las víctimas de bullying muestran una autoestima negativa, con ideas irracionales, desconfianza, inseguridad y desesperanza, entre otras consecuencias que le provoca el tormento que atraviesan. De hecho, las víctimas llegan incluso a sentirse responsables de lo que les sucede. También Trianes (2000) enseña que el bullying puede traer sentimientos de irritabilidad, pánico, depresión, falta de concentración y dificultades escolares en quien lo padece. Connell y Wellborn (1991), en referencia a la relación que existe entre el contexto social y el rendimiento escolar, postulan que el contexto familiar influye sobre los sistemas de desarrollo del yo, que a su vez tiene efectos sobre las obligaciones escolares.

La presente investigación propone explorar el modo en que el bullying se vincula con el comportamiento escolar, la personalidad y la autoestima de los adolescentes víctimas de

acoso escolar; es decir, presentar el vínculo que existe entre el bullying y dichos conceptos, ya que no se encuentran antecedentes de investigaciones que relacionen a todos ellos en un mismo estudio. En todos los casos se los analiza a cada uno de ellos por separado en su relación con la problemática social que nos proponemos indagar en el presente trabajo. En la literatura se observan numerosos ejemplos de trabajos sobre bullying pero asociados en su mayoría a variables de género y de nivel socioeconómico (Ramírez, 2008; De Frutos, 2000 y López, & Chávez, 2011).

A través de los objetivos específicos, en este trabajo nos proponemos determinar el nivel de presencia que tiene la problemática del bullying en el colegio bajo estudio, explorar el modo en que el bullying se relaciona con la personalidad de los adolescentes, establecer el modo en que el acoso escolar se relaciona con la autoestima de los adolescentes, conocer el nivel de autoestima en los adolescentes de acuerdo al sexo y edad, indagar en la relación existente entre el bullying y el rendimiento académico de los adolescentes y en la relación entre el grado de autoestima y la satisfacción o insatisfacción respecto al rendimiento académico de dichos alumnos; por último, nos proponemos explorar acerca de la existencia o no de problemáticas familiares en el grupo de adolescentes bajo estudio y establecer si hay una relación entre éstas y la práctica de bullying.

Método

Participantes

La selección de la muestra fue de tipo intencional, no probabilística. Participaron del estudio 354 adolescentes de ambos sexos (54% chicas y 46% chicos), alumnos de un colegio privado de Rafael Castillo (Municipio de la Matanza, Provincia de Buenos Aires). El rango etario de los mismos fue entre 11 y 18 años (edad media 14,15; desviación estándar 1,58).

Instrumentos

Los datos fueron recolectados a través de un instrumento de evaluación de índole autoadministrable, asegurando el anonimato de los participantes. El mismo estuvo compuesto por las siguientes escalas:

1 - Inventario de los Cinco Grandes / Big Five Inventory (Benet Martinez et al., 1998). El BFI es un cuestionario autoadministrable conformado por 44 ítems que evalúan las cinco dimensiones de la personalidad propuestas por los autores originales: Apertura a la Experiencia (Openness to experience) de 10 ítems (e.g. "Tiene mucha imaginación"), Responsabilidad (Conscientiousness) de 9 ítems (e.g. "Persevera hasta terminar el trabajo"), Extraversión de 8 ítems (e.g. "Es conversadora"), Amabilidad (Agreeableness) de 9 ítems (e.g. "Le gusta cooperar con los demás") y Neuroticismo o Estabilidad Emocional de 8 ítems (e.g. "Con frecuencia se pone tenso"). La escala presenta un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos que varía de manera gradual de acuerdo a cada respuesta de los participantes del

estudio, siguiendo como criterio que 1 significa "Completamente en desacuerdo" y 5 "Completamente de acuerdo". Para el estudio se empleó una versión adaptada para el contexto argentino por Castro Solano y Casullo (2001), siguiendo las recomendaciones propuestas por Simkin y Etchezaahar (2012).

2- Escala de Autoestima de Rosenberg / *Self Esteem Scale* (Rosenberg, 1987). La RSES es uno de los instrumentos más empleados para la evaluación de la autoestima. Se trata de un cuestionario de carácter autoadministrable integrado por 10 ítems que evalúan la autoestima en la población tanto adolescente como adulta (e.g. "Tengo la sensación de que poseo algunas buenas cualidades"). Para el presente estudio fue administrada una versión adaptada al contexto argentino, siguiendo las recomendaciones de la literatura en el área (Góngora & Casullo, 2009).

3- Cuestionario Multimodal de Interacción Escolar, tercera versión (Caballo, Calderero, Arias, & Salazar, 2012). El CMIE-III está formado por 44 ítems con una escala de respuesta de tipo Likert que va de 1 "nunca" a 4 "muchas veces". Se debe establecer la cantidad de veces que se encontraron expuestos a las distintas situaciones presentadas en el cuestionario, no se utiliza la palabra acoso. El instrumento evalúa seis factores constitutivos del acoso escolar: Comportamientos intimidatorios/acosador (7 ítems), Victimización recibida/acosado (10 ítems), Comportamientos de apoyo al acosador (6 ítems), Observador activo en defensa del

acosado (7 ítems), Acoso extremo/Ciberacoso (7 ítems) y Observador pasivo (7 ítems).

4- Cuestionario de Rendimiento Académico. Para medir esta variable se construyeron dos preguntas. Por un lado, una respecto al promedio adquirido el año pasado, lo que permite medir el rendimiento académico de los alumnos. Y una segunda pregunta que busca dar cuenta de la satisfacción o insatisfacción de los alumnos respecto a su promedio y, por tanto, a su rendimiento, lo que permite indagar un rasgo más de la autoestima de los mismos.

5- Escala de Clima Social Familiar/ Family Environment Scale (Moos, Moos & Trickett, 1989). La FES está integrada por 27 ítems que dan cuenta del clima social que se vive dentro del seno familiar, sus posibilidades de respuesta son verdadero o falso. La escala mide tres dimensiones: Cohesión (eg “En mi familia nos apoyamos y ayudamos realmente unos a otros.”), Expresividad (eg “En mi casa comentamos nuestros problemas personales.”) y Conflicto (eg “En nuestra familia peleamos mucho”) de 9 ítems cada uno. En el caso de esta investigación se optó por utilizar la escala validada por Ruiz, López, Pérez, y Ochoa (2009) realizando un cambio en las alternativas de respuesta modificándola a una escala de Likert, siendo 1=Nunca y 5=Siempre. Por este motivo es que se vuelve a realizar una validación para esta adaptación.

Procedimiento

Para la presente investigación se administró el

instrumento a la población de estudio informándoles que, de acuerdo con la legislación vigente, los cuestionarios se responderían de manera anónima. Además, se les informó que los datos relevados de la toma del instrumento serían utilizados exclusivamente con fines académico-científicos. Para la adaptación de la Escala de Clima Social Familiar (Moos et al, 1989) se realizó una retrotraducción de la escala original, de modo que, en primer lugar los ítems fueron traducidos del idioma inglés al español, atendiendo especialmente al significado psicológico de cada oración, antes que a su traducción literal. Posteriormente, se solicitó a dos colaboradores que tradujeran nuevamente los ítems al idioma inglés original. Siguiendo recomendaciones previas de la literatura, se compararon la versión original en inglés con las versiones en inglés traducidas del español. Luego, se borrarón aquellos ítems que no conservaran el significado original de la escala. Por este motivo, se realizó una nueva traducción al español de los ítems eliminados y se repitió el proceso hasta que la totalidad de los ítems de la escala traducida al inglés conservaran el sentido de sus pares de la versión original.

Análisis de datos

Para realizar el análisis estadístico de los datos se utilizó el programa SPSS 22.

Resultados

Este trabajo comenzó con el objetivo de explorar el modo en que el bullying se vincula con el comportamiento escolar, la personalidad y la autoestima de los adolescentes víctimas de dicho maltrato. Planteando como objetivos específicos establecer la vinculación existente entre el bullying y la autoestima, el bullying y el clima familiar que viven los adolescentes.

Inicialmente se analizaron los estadísticos descriptivos de los ítems que conforman a la

escala de Clima Social Familiar (FES), junto con el índice alfa de Cronbach de cada factor que la componen (Tabla 1).

En general, todos los ítems contribuyen a sus respectivas dimensiones, presentando, en el caso de aquellos que forman parte de los factores de cohesión y expresividad una correlación relativamente alta con el total de cada factor. En el caso del factor conflicto, presenta un índice de alfa de Cronbach de ,773.

Tabla 1

Clima Social Familiar (alfa de Cronbach), Ítems, Media (M), Desviación estándar (DE) Correlación ítem-total (r_{jx}) y alfa de Cronbach si se elimina el elemento ($\alpha-x$)

Clima Social Familiar		M	DE	r_{jx}	$\alpha-x$
Cohesión ($\alpha = .850$)	Ítem 1	4,03	1,126	.702	.808
	Ítem 7	3,66	1,154	.589	.837
	Ítem 10	3,81	1,204	.690	.811
	Ítem 16	3,97	1,115	.703	.808
	Ítem 25	3,42	1,221	.622	.830
Expresividad ($\alpha = .785$)	Ítem 5	3,64	1,320	.626	.705
	Ítem 11	3,08	1,385	.639	.693
	Ítem 26	3,51	1,207	.612	.724
Conflicto ($\alpha = .773$)	Ítem 3	2,48	1,244	.639	.705
	Ítem 9	1,68	1,095	.514	.741
	Ítem 15	2,15	1,244	.571	.725
	Ítem 17	2,80	1,370	.478	.756
	Ítem 18	1,30	,735	.487	.755
	Ítem 24	1,69	1,048	.478	.749

Al momento de evaluar cuál es la correlación existente entre los distintos factores (Tabla 2) que contienen la escala de acoso escolar y la autoestima, nos encontramos con que en todas las situaciones su vinculación es media; presentando en el caso de la victimización recibida una relación significativa en el nivel 0,01 e inversa de $-,351$ y lo mismo en el caso del acoso extremo, dado que es inversa y significativa de $-,281$. Sin embargo hay tres factores que no tienen vinculación con la autoestima como ser los comportamientos intimidatorios ($,063$), observador pasivo ($-,024$), observador activo en defensa del acosado ($,044$) y apoyo al acosador ($,055$). Esto muestra que solo la autoestima se vincula con los factores que tienen en consideración la persona acosada, siendo una relación inversa en la que a mayor acoso menor autoestima.

Cuando se cruzaron las variables autoestima y clima social familiar, se pudo observar que tanto con el factor de cohesión como con el de expresividad, la autoestima mantiene una relación significativa media ($,308$ y $,340$ respectivamente). Esta relación es positiva: a mayor cohesión familiar y mayor expresividad se observa un aumento de la autoestima. Cuando se vinculó con el factor conflicto dentro del seno familiar, la relación se presentó inversa, significativa y media siendo su valor de $-,355$. En los tres casos la correlación es significativa en el nivel 0,01.

También se estableció la vinculación del clima social familiar con el acoso escolar. El factor de la cohesión se vincula con variada significancia

con los distintos factores que contienen la escala de bullying. En primer lugar su relación con los comportamientos intimidatorio y la victimización recibida tiene una correlación significativa al nivel 0,05 y en ambos casos es baja e inversa: $-,124$ y $-,136$ respectivamente. En su relación con el factor observador activo en defensa del acosado mantiene una relación significativa pero baja de $,162$ y en el caso del acoso extremo mantiene una relación inversa de $-,140$. En ambos casos su correlación es significativa al nivel 0,01. Tanto con el observador pasivo como con el comportamiento de apoyo al acosador no existe vinculación con el factor de cohesión.

La expresividad tiene una vinculación muy baja con una correlación significativa al nivel 0,05 con dos factores; la victimización recibida tiene una relación inversa del $-,134$ estableciendo que a mayor expresividad menor victimización. Con el factor observador activo en defensa del acosado mantiene también una relación baja de $,121$.

El conflicto en el seno familiar presenta una mayor vinculación con el acoso escolar, siendo su vinculación con los comportamientos intimidatorios de $,203$; con la victimización recibida de $,357$; con el observador pasivo de $,292$ y con el comportamiento de apoyo al acosador de $,144$. En todos los casos la correlación es significativa al nivel 0,01 pero bajas.

Tabla 2

Correlaciones entre los factores de las escalas I-E

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1. Autoestima	-														
2. Apertura	.193**	-													
3. Responsabilidad	.255**	.086	-												
4.Extraversión	.308**	.033	.122*	-											
5.Amabilidad	.148**	.119*	-.032	.078	-										
6.Neuroticismo	-.534**	.128*	-.168**	-.255**	-.020	-									
7.Comportamientos intimidatorios	.063	-.073	-.258**	.046	-.058	.063	-								
8. Victimización recibida	-.351**	.080	-.082	-.122*	.007	.331**	.212**	-							
9. Observador activo en defensa del acosado	.044	.267**	.180**	.105*	.221**	.142**	-.236**	.116*	-						
10.Acoso extremo- Ciberacoso	-.281**	.004	-.005	-.044	-.061	.305**	.167**	.496**	.196**	-					
11.Observador pasivo	-.024	-.068	-.177**	-.163**	-.083	.018	.460**	.103	-.480**	-.007	-				
12.Comportamiento de apoyo al acosador	.055	-.093	-.261**	.015	.000	.019	.814**	.148**	-.341**	.117*	.587**	-			
13.Cohesión	.308**	.106*	.161**	.184**	.170**	-.181**	-.124*	-.136*	.162**	-.140**	-.073	-.075	-		
14.Expresividad	.340**	.177**	.124*	.191**	.150**	-.183**	-.061	-.134*	.121*	-.095	-.080	-.037	.677**	-	
15. Conflicto	-.355**	.032	-.193**	-.153**	-.076	.357**	.203**	.357**	-.001	.292**	.070	.144**	-.567**	-.332**	-

** . p < .01

El factor de apertura a la experiencia (que forma parte de la escala de Personalidad) sólo mantiene vinculación con un aspecto de la escala de bullying, el observador activo en defensa del acosado, siendo su correlación de ,267. En el caso de la responsabilidad se relaciona con los comportamientos intimidatorios (,258), el observador pasivo (,177) y con los comportamientos de apoyo al acosador (,261). También se vincula de manera inversa con el observador activo en defensa del acosado (-,180). En todos los casos la correlación es significativa al nivel 0,01. La extraversión se correlaciona con la victimización recibida (,122) y de manera inversa con el observador activo en defensa del acosado (-,105): los dos con una significancia al nivel 0,05. Por último se vincula con el observador pasivo ,163 elevando su significancia al nivel 0,01.

La Amabilidad solo se vincula con el observador activo en defensa del acosado, siendo su valor de ,221. Se trata de un valor bajo pero con una relación significativa entre ambas variables. Finalmente el neuroticismo presenta una vinculación con tres factores que se miden en la escala de acoso escolar: victimización recibida, observador activo en defensa del acosado y con el acoso extremo. Sus valores son ,331; ,142; ,305 respectivamente. Demostrando que los mayores valores de neuroticismo se ven expresados en los adolescentes que padecen estas problemáticas.

Discusión y conclusiones

Cuando definimos la autoestima en términos de James (1890) donde se refiere a la medida en que las personas se evalúan a ellas mismas de acuerdo al éxito o fracaso logrado en alcanzar sus objetivos, presentamos la idea de que existe un vínculo entre el bullying y la autoestima del adolescente víctima. Esto quedó demostrado en la sección anterior donde presentamos los resultados y dimos cuenta de la correlación existente entre estas dos variables, quedando expuesto que a mayor nivel de victimización recibida por parte de los adolescentes, menor es el nivel de autoestima de los mismos.

Otra posible hipótesis tenía que ver con que la existencia de conflictos intrafamiliares tenía relación con los comportamientos intimidatorios de los adolescentes acosadores; esto también puede ser apreciado en los resultados ya que si bien se expresa en una baja correlación entre estas dos variables no deja de ser significativa a la hora de pensar estas dos problemáticas ligadas.

También se planteó que el bullying se relacionaba con la personalidad de los adolescentes que padecían el acoso: los resultados muestran que los mayores niveles de neuroticismo (factor que se encuentra entre los Cinco Factores de la Personalidad) se encuentran en los factores de victimización recibida y en el acoso extremo/ciberacoso, ambos factores representan la problemática en los acosados. A mayor nivel de acoso, mayor neuroticismo.

Para finalizar, este documento cuenta con una serie de limitaciones y fortalezas que es necesario que sean tenidas en cuenta para estudios futuros. Como limitaciones podemos enumerar en primer lugar el tamaño de la muestra (354 casos) que si bien es una buena cantidad de casos y es representativa, siempre es posible mejorar el tamaño de la muestra con mayor cantidad de casos para de ese modo aumentar la representatividad de la muestra. Otra limitación tuvo que ver con el hecho de una baja confiabilidad en algunos factores de las escalas tomadas, lo que llevo a que hubiese que prescindir de algunos ítems para poder elevar las confiabilidades.

Las fortalezas con las que cuenta este estudio tiene que ver con la buena predisposición de la escuela con la que se trabajó autorizando realizar el trabajo de campo en las horas de informática acercándonos a lo largo de una semana, lo que permitió tener un control a la hora de la toma de los instrumentos y verificar que realmente eran los adolescentes los que respondían los cuestionarios y no otra persona. Por otro lado, esta investigación trabaja con relaciones entre variables inexploradas dado que se piensa al bullying vinculado con la personalidad, la autoestima y el rendimiento académico de los adolescentes: los antecedentes encontrados y explorados en la introducción se centran mayormente en el bullying asociado a las variables de género y de nivel socioeconómico (Ejemplo de ello son los estudios de Ramírez, 2008; De Frutos, 2000 y López, & Chávez, 2011). Por su parte otras

investigaciones, simplemente toman al bullying en su relación con una única variable de las que en este estudio se trabajan en conjunto. También se utilizan autores y artículos que trabajan el bullying y que son actuales en su producción (muchos son posteriores al año 2000) como es el caso de Cerezo Ramírez (2001), Erazo (2012), Góngora y Casullo (2009).

Como recomendaciones a trabajos futuros se considera de importancia mejorar los instrumentos de evaluación, como es el caso del que mide el clima familiar, para elevar los niveles de confiabilidad de las distintas escalas sin la necesidad de tener que perder muchos ítems. También tomar en cuenta la consideración de pensar la incorporación de nuevas variables y nuevas relaciones a la hora de estudiar las distintas maneras de manifestarse del bullying.

Referencias

- Baños, M. R., & Guillén, V. (2000). Psychometric characteristics in normal and social phobic samples for a Spanish version of the Rosenberg Self-Esteem Scale. *Psychological Reports, 87*, 269–274.
- Benet-Martínez, V., & John, O. P. (1998). Los Cinco Grandes across cultures and ethnic groups: Multitrait-multimethod analyses of the Big Five in Spanish and English. *Journal of personality and social psychology, 75*(3), 729.
- Caballo, V. E., Calderero, M., Arias, B., & Salazar, I. C. (2012). Desarrollo y validación de una nueva medida de autoinforme para evaluar el acoso escolar. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual, 20*, 625–647.
- Caminos, M., & Amichetti Quentrequero, A. (2015). Heteronormatividad, autoestima y bullying homofóbico en Argentina. *{PSOCIAL}*, 1(2), 17–32
- Cerezo Ramirez, F. (2001). Variables de personalidad asociadas en la dinámica bullying (agresores

- versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. *Anales de Psicología*, 17(001), 37-43.
- Solano, A. C., & Casullo, M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18(1), 65-85.
- Connell, J.P. & Wellborn, J.G. (1991): Competence, autonomy, and relatedness: A motivational analysis of self-system processes. En M. R. Kumar y L. A. Sroufe (Eds.), *Self processes and development*, vol. 23 (pp. 43-77). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1980). Still stable after all these years: Personality as a key to some issues in adulthood and old age. In P. B. Baltes & O. G. Brim (Eds.), *Life span development and behavior* (Vol. 3, pp. 65-102). New York: Academic Press.
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1996). Mood and Personality in adulthood. In C. Magao & S. H. McFadden (Eds.), *Handbook of emotion, adult development, and aging* (pp. 369-383). San Diego: Academic Press.
- De Frutos, T. H. (2000). La violencia bullying en las relaciones de género entre escolares de Navarra. *Revista internacional de Sociología*, (27), 73-103.
- Enrique, M., & Muñoz, R. (2014). El problema de la autoestima basado en la eficacia. *{PSOCIAL}*, 1(1), 52-58.
- Erazo, O. (2012). La intimidación escolar, actores y características. *Revista Vanguardia Psicológica*, 57(1), 80-102.
- Góngora, C. V., & Casullo, M. M. (2009). Validación de la escala de autoestima de Rosenberg en población general y en población clínica de la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico Y Evaluación Psicológica*, 27(1), 179-194.
- James, W. (1890). *The principles of psychology*. New York: Holt.
- John, O. P., Robins, R. W., & Pervin, L. A. (2010). *Handbook of Personality: Theory and Research*. (O. P. John, R. W. Robins, & L. A. Pervin, Eds.) (3rd ed.). New York: The Guilford Press.
- López, F. D., & Chávez, M. D. C. M. (2011). *Las manifestaciones del bullying en adolescentes*.
- McCrae, R. R., & Costa, P. T. (2012). *Personality in adulthood* (2nd ed.). New York: The Guilford Press.
- Moos RH, Moos BS y Trickett EJ (1989). *FES, WES, CIES, CES. Escalas de Clima social*. Madrid: TEA.
- Navarro, E., Miguel, J. M. T., & Germes, A. O. (2006). Factores personales, familiares y académicos en niños y adolescentes con baja autoestima. *Boletín de psicología*, (88), 7-26.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school* (pp. 97-130). Springer US
- Pizarro, R. & Clark, S. (1998). Currículo del hogar y aprendizajes educativos. Interacción versus estatus. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 7, 25-33.
- Ramírez, F. C. (2008). Agresores y víctimas del bullying: desigualdades de género en la violencia entre escolares. *Información psicológica*, (94), 49-59.
- Rosenberg, M. (1986). *Conceiving the self* Krieger Malabar, FL.
- Ruiz, D., López, E., Pérez, S., & Ochoa, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of ...*, 9, 123-136
- Simkin, H., & Azzollini, S. (2015). Personalidad, autoestima, espiritualidad y religiosidad desde el Modelo y la Teoría de los Cinco Factores. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 7(2), 339-361. <http://doi.org/10.5872/psiencia/7.2.22>
- Simkin, H., & Etchezahar, E. (2012). Factores de orden superior de la personalidad (FFM). In *IV Congreso de ULAPSI*. Montevideo: ULAPSI
- Simkin, H., Azzollini, S., & Voloschin, C. (2014). Autoestima y Problemáticas Psicosociales en la Infancia, Adolescencia y Juventud. *{PSOCIAL}*, 1(1), 59-96.
- Trianes, M. V. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga: Aljibe.
- Widiger, T. A. (2009). Neuroticism. En M. R. Leary & R. H. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 129-146). New York, NY: The Guilford Press.
- Wilt, J. & Revelle, W. (2009). Extraversion. En M. R. Leary & R. H. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 257-273). New York, NY: The Guilford Press